

¡Auge!

"¡Scrheeeech!"

Mientras Gillian balanceaba sus ejes dobles, los Greggs lo cargaron disolvieron en una niebla de sangre.

Grieta.

Apretando los dientes, los ojos de Gillian brillaban con una luz azul. Sus músculos abultados parecían listos para estallar, las venas salían de esfuerzo. Estaba sacando cada onza de su fuerza. Retener incluso un poco haría imposible romper la gran cantidad de Greggs.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

Con solo unos pocos columpios de sus ejes, explotaron docenas de Greggs. Sin embargo, a pesar de esto, Gillian solo había logrado dar algunos pasos adelante. Los Greggs pulularon sin cesar, no dando señales de disminución.

Gillian exhaló profundamente. Ni siquiera durante la guerra contra las fuerzas de Desmond si hubiera sentido tanta desesperación. La fuerza individual de los Greggs no importaba, lucharon como un ejército listo para sacrificarse sin temor a la muerte.

¡Auge!

Como un ogro de alboroto, Gillian atravesó todo bloqueando su camino. Su abrumadora fuerza dejó a los soldados en los muros de la fortaleza asombrados.

"¿Qué estás haciendo? ¡No dejes de atacar!"

"¡Mantente enfocado!"

"¡Cuanto más matemos, más seguro Sir Gillian será!"

Los comandantes ladraron pedidos desde todas las direcciones. Estos eran soldados experimentados que habían seguido a Ghislain durante años, capaces de mantener el

orden incluso en el caos.

¡Whoosh!

Una volada de flechas llovió junto a Gillian. Gracias al apoyo de los soldados, los Greggs no pudieron invitarlo a todos a la vez.

Pero no había tiempo para el alivio.

Retumbar. Retumbar.

El bosque tembló más fuerte. Gillian podía sentir una horda de Greggs aún más grande que se acercaba desde lejos, eclipsando el enjambre actual.

'Mi Señor ...'

Ghislain ni siquiera había salido del bosque todavía. Si fuera envuelto por esa marea carmesí, incluso él no lo haría con vida. Entonces Gillian avanzó con todas sus fuerzas.

¡Whoosh!

"¡Screeeeeeech!"

Cortó a los Greggs en pulverización, pero era como si estuviera cortando las ilusiones. El espacio despejado se llenó instantáneamente de más Greggs.

En algún momento, Gillian se encontró incapaz de dar otro paso. No importa cuántos cortara, el camino por delante estaba lleno de monstruos.

¡Auge! ¡Auge!

"Puaj..."

A pesar de matar a innumerables Greggs, se sintió como si solo estuviera balanceando sus hachas en su lugar. Gillian, una de las fuerzas más destructivas en Fenris, no pudo avanzar. Era como si estuviera enfrentando un desastre natural, algo más allá de la capacidad humana para detenerse.

Justo cuando la desesperación comenzó a arrastrarse, docenas de dagas volaron detrás de él.

¡Aporrear! ¡Aporrear! ¡Aporrear!

"¡Screeeeeeech!"

Incluso sin mirar, Gillian sabía quién era. Belinda se había unido a la pelea desde atrás. "¡Uf!"

Gillian sintió su asfixiado ascensor de desesperación, aunque solo sea ligeramente.

Belinda luchó con una habilidad notable. Las dagas conectadas a ella por cables delgados se movieron como si estuvieran vivos. Reducieron a través de los monstruos bloqueando el camino y alejaron a otros, dispersando los ataques de los Greggs. Con la presión ligeramente aliviada, Gillian pudo avanzar, aunque lentamente.

Escuchó su voz jadeante detrás de él.

"Hacemos un equipo sorprendentemente bueno, ¿no?"

"... no puedo negarlo".

Gillian respondió brevemente, enfocándose únicamente en balancear sus hachas. Belinda, ya fatigada por la misión anterior, claramente estaba luchando por mantenerse al día. Incluso su breve comentario reveló cuán trabajada era su respiración.

Juntos, avanzaron constantemente.

Puede que pareciera imprudente, pero no tenían otra opción. No importa cuán hábil sea Ghislain, si

Permaneció rodeado de este muchos Greggs, eventualmente se cansaría y se caería. Para proporcionar

Incluso una astilla de ayuda, tuvieron que romperse y alcanzarlo.

Los soldados de la fortaleza entendieron esto y proporcionaron fuego de cobertura lo mejor que pudieron.

"¡Sigue disparando!"

"¡Apuñaló a los que trepan por las paredes!"

"¡No retrocedan! ¡Mantenga su terreno!"

Sin Ghislain presente, no podían usar las balistas o la magia. Hacerlo podría arriesgarse a golpear a su Señor. Todo lo que podían hacer era confiar en sus flechas para mantener

la línea.

A pesar de sus implacables esfuerzos, la ola de monstruos no mostró signos de disminución.

"¡Scrheeeeeech!"

Los Greggs subieron a las paredes de la fortaleza con sus afiladas garras, cavando en las apuestas de madera para apalancamiento. Las crecientes pilas de cadáveres incluso sirvieron como punto de apoyo para la próxima ola.

"¡Dale todo lo que tienes!"

¡Puñalada! ¡Puñalada! ¡Puñalada!

Los soldados empujaron sus lanzas a los Greggs que se aferran a las paredes, tratando desesperadamente de detenerlas. Sin la fortaleza, no habrían durado ni siquiera tanto tiempo. Ni siquiera había tiempo para maravillarse con la previsión de Ghislain, la batalla era demasiado intensa.

Al ver la escena, Vanessa habló con una voz firme.

"Necesitamos crear un camino".

Un mago parado a su lado dudó pero respondió cortésmente. Nadie se atrevió a hablar descuidadamente con Vanessa, ahora el jefe del Fenris Magic Research Institute.

"Si usamos la magia ahora, necesitaremos tiempo para recargar. Los soldados tendrán que resistir durante ese intervalo".

"Si el Señor no regresa, ninguna preparación importará. Es mejor resolver esto rápidamente".

"...Comprendido."

Woom.

Cuando Vanessa extendió su mano, el círculo mágico grabado en el suelo comenzó a brillar.

Habían reunido todas las piedras de runa disponibles en el territorio para esta

operación. Algunos fueron incrustados alrededor del círculo para facilitar el flujo de maná. Docenas de magos habían acumulado su maná en el círculo, que ahora surgió en Vanessa.

Un encantamiento melódico escapó de sus labios.

"Lanza de hielo".

Crepitar.

El agua se fusionó en el aire, formando lanzas de hielo. El suministro de maná masivo, combinado con

La visión de un mago del sexto círculo, produjo cientos de lanzas de hielo en un instante.

¡Auge! ¡Auge! ¡Auge!

"¡Scrheeeeeech!"

Las explosiones de maná y los gritos de los Greggs resonaron sin cesar. Las paredes conjuradas de Vanessa tenían

ha sido de gran ayuda, pero ninguna magia duró para siempre.

¡Retumbar!

A medida que el maná alimentaba las paredes estaba agotado, se derrumbaron rápidamente. Los Greggs, que tenían

ha sido bloqueado hasta ahora, pulido hacia los tres.

Tan pronto como llegaron al claro abierto, una vez más fueron envueltos por una marea de Greggs.

Desde la fortaleza, los otros vieron esto y saltaron a la acción.

"¡El Señor está aquí! ¡El Señor ha llegado! ¡Fuego más rápido! ¡Limpia un camino!"

"¡Prepara las catapultas!"

Ahora que la ubicación de Ghislain era clara, no necesitaban contenerse con las catapultas.

Galbarik, junto con sus compañeros enanos, ajustó las catapultas y encerró sus

trayectorias de disparo.

Como ingenieros calificados, ya habían encuestado a toda el área.Después de estimar el adecuado

Distancia, Galbarik gritó.

"¡Fuego!"

¡Aporrear!¡Aporrear!¡Aporrear!

Docenas de catapultas arrojaron rocas masivas al enjambre.

Los enanos finalmente entendieron por qué Ghislain había dicho que la precisión no era necesaria;viéndolo en

acción, la razón se hizo clara.

¡Auge!¡Auge!¡Auge!

"¡Scrheeeeeech!"

Los Greggs que acusan de detrás de Ghislain fueron borrados por las rocas aplastantes.Fue

Imposible perderse con tantos empacados.

El fuego de catapulta ralentizó notablemente a los Greggs por detrás.Las piedras que caen obstaculizaron su

Movimiento, y los cadáveres de pilotos se convirtieron en obstáculos.

Pero incluso esto no fue suficiente.La horda frente al grupo de Ghislain todavía era abrumadora,

y más enjambres de los lados.

¡Auge!¡Auge!¡Auge!

Aunque los soldados de la fortaleza pudieron ver a los Greggs arrojados a un lado y destrozados por el

Los ataques de Trio, los tres estaban haciendo poco progreso.A pesar de su inmensa habilidad, el gran número los estaba empujando hacia atrás.

Se fue sin opción, Vanessa se puso de pie de nuevo.

"Crearé otro camino".

Los otros magos se pusieron pálidos. Los Greggs habían aumentado en número desde antes, lo que significa incluso

Se requeriría más maná.

"El círculo mágico y las piedras de runa ya están en su límite".

"Si usamos el maná que hemos reunido ahora, no podremos ejecutar el Señor planificado

magia."

"¿No deberíamos esperar un poco más ...?"

Si no pudieran lanzar el hechizo preparado, podrían tener que luchar contra los Greggs durante días.

Innumerables soldados podrían perecer. Pero Vanessa sacudió la cabeza firmemente.

"No podemos esperar más. La situación es crítica". Los magos no tuvieron más remedio que cumplir. No podían simplemente dejar que el Señor muriera.

Mientras dudaban, Kaor, recuperando el aliento cerca, se acercó. "Por lo que escucho, parece que usar la magia ahora es una mala idea".

"No hay otra opción. Mire allí. Si nos retrasamos más, será demasiado tarde".

Vanessa señaló hacia el bosque. Toda el área era ahora un mar de rojo. Un insondable El número de Greggs estaba pululando hacia ellos.

Kaor escupió en el suelo y dijo con una sonrisa.

"Entonces, ¿solo necesitas un camino despejado por un momento?"

"¿Tienes un plan?"

"Hemos entrenado en cargos bajo el Señor más que nadie. Cuando se trata de romperse

A través de, somos los mejores del reino".

Un cargo de 400 Caballeros que ejecutaban tácticas de choque era imparable. Fue una fuerza que podría

Ponga casi cualquier cosa, aunque solo sea por un breve momento. Kaor hizo un gesto, y algunos soldados trajeron su armadura.

"Nunca quise usar esta cosa vergonzosa, pero supongo que le debo al viejo".

Kaor evitó usar la nueva armadura por una razón: Gillian no usó la suya. Pero ahora el La armadura era necesaria.

Al igual que los demás, la armadura de Kaor llevaba el emblema de Fenris a un lado del cofre. Sin embargo,

El suyo era un poco diferente, también presentaba una imagen en la parte posterior: un sabueso negro que descubría sus colmillos viciosos.

"¡Oye! ¡Reúnete!"

Kaor gritó, y los Caballeros que defienden la fortaleza se reagruparon rápidamente. Ellos ya tenían

se ha preparado para cargar.

"Vamos. Es hora de despejar un camino".

Sonido metálico.

Bajando su casco, Kaor habló. Los caballeros activaron simultáneamente su maná, empujando

es al límite.

Como medio nudos, generalmente luchaban con eficiencia, racionando cuidadosamente su fuerza. Pero

Ahora era el momento de desatar todo lo que tenían.

¡Zumbido!

La luz brillante comenzó a filtrarse de los huecos en la armadura de los Caballeros. [T/L:

Por favor, apoye y lea 385 capítulos adicionales: <https://ko-fi.com/revengerscans>]